

VERDI Y EL NACIONALISMO ITALIANO

Es bien conocido por todo el que sepa algo de ópera que Giuseppe Verdi fue un decidido y activo nacionalista italiano, precisamente en los tiempos en que se estaba forjando la unidad de Italia, especialmente contra el poder austríaco en el Norte.

Curiosamente nace en Busseto, en la provincia de Parma, que a la sazón pertenecía a Francia, tras la anexión del norte de Italia por parte de Napoleón.

Fue un activo protagonista de la vida política de su país. Muchas de las melodías de sus óperas fueron utilizadas como himnos por los patriotas italianos partidarios de la unificación y en contra de la presencia austriaca en Italia, tuvo serios problemas de censura.

En la Segunda guerra de la Independencia italiana, los austriacos empezaron a abandonar la Lombardía, aunque mantuvieron el control de la región de Venecia bajo los términos del armisticio firmado en Villafranca di Verona.

Verdi estaba disgustado por este resultado: «¿Dónde está entonces la independencia de Italia, por tanto tiempo esperada y prometida?... ¿Venecia no es italiana? Después de tantas victorias, ¿qué resultado es este?... Es suficiente para volver loco a uno», le escribió en una carta a Clara Maffei.

Es muy conocido que, en su tercera ópera, *Nabucco* -que le llevó a la fama en 1842-, el público italiano asoció la historia del pueblo judío en Babilonia con la situación de opresión y cautiverio que vivía el país transalpino bajo el dominio austríaco, siendo el canto de prisioneros un himno del nacionalismo italiano.

Es también conocido, quizás algo menos, que el grito VIVA VERDI se asignaba a VIVA "Vittorio Emanuele Re D'Italia", que se utilizó en la época para designar al rey que debía gobernar en una Italia libre y unida.

Sin embargo, nada de eso hace que los austriacos tengan una manía especial por el nombre de Verdi, o por *Nabucco*, y aceptan perfectamente el nacionalismo italiano de Verdi y su oposición, entonces, a Austria.

No es un caso único, muchos músicos románticos tuvieron una actuación nacionalista, por ejemplo, contra Rusia por parte de autores polacos, entre otros muchos ejemplos, sin que hoy afecten en nada negativo esas posiciones.

Pero curiosamente, incluso hoy en día, algunas de las obras y cartas de Wagner sobre nacionalismo alemán en el momento del proceso de unificación alemana, les hieren a los franceses, como si Wagner no tuviera el mismo derecho que Verdi en ser un convencido nacionalista alemán durante la guerra Franco-prusiana, que fue el detonante de la unidad alemana.

WAGNER Y FRANCIA ANTES DE 1870

En realidad, las relaciones de Wagner con Francia fueron excelentes, aunque pasara momentos de hambre y miseria en París, pero precisamente porque buscaba triunfar allí.

Tuvo los mejores amigos wagnerianos en Francia, por poner solo algunos pocos ejemplos: Eduard Dujardin, Catulle Mendes, Judith Gauthier, Edouard Schuré, Villiers de l'Isle Adam, Baudelaire, etc.

No solo esto, en realidad la participación de Wagner en la revuelta de 1848 en Dresde, aunque más cultural que política, pero sí activa, es consecuencia francesa.

La Revolución francesa de 1848 fue una insurrección popular que tuvo lugar en París en febrero de ese año y forzó la abdicación del rey Luis Felipe I de Francia, dando paso a lo que se llamó la Segunda República Francesa. Este proceso tuvo una gran repercusión en otros países de Europa como Austria, Hungría, Alemania e Italia, donde se producen toda una serie de insurrecciones populares nacionalistas unas y otras anti absolutistas, entre las que está la de Dresde, que fracasaron. En realidad la II República francesa, que tenía como Presidente a Luis Napoleón, también fracasó en 1852.

El 7 de noviembre de ese año, un nuevo plebiscito pone fin a la Segunda República e instaura el Segundo Imperio. Luis Napoleón Bonaparte es proclamado como «Napoleón III, Emperador de los franceses», el 2 de diciembre de 1852, fecha recordatoria de la coronación de Napoleón I y de la batalla de Austerlitz.

Wagner no pudo quejarse de Napoleón III, que favoreció las artes y como sabemos, bajo los auspicios de la princesa de Metternich, se logró la interpretación del 'Tannhäuser' en París en el Gran Teatro Imperial en 1861, que si fracasó no fue por culpa de Napoleón III, sino todo lo contrario.

La Princesa era muy amiga y confidente de Eugenia de Montijo, esposa del Emperador Napoleón III.

No hay pues una animadversión de ningún tipo con Francia en Wagner. Recordemos que Cosima era casi francesa, hija de la francesa Condesa de d'Agoult y Liszt.

WAGNER Y LA GUERRA AUSTRO-PRUSIANA O GUERRA DE LAS SIETE SEMANAS

Curiosamente Wagner vivió otra guerra cercana, de la que tenemos pocos datos sobre su influencia en las opiniones de Wagner.

Fue un conflicto militar en el seno de la Confederación Germánica, ocurrido entre el 14 de junio y el 23 de agosto de 1866, entre el Imperio austríaco y Prusia en el que esta última resultó vencedora.

Debido a un conflicto previo en 1864 (Guerra de los Ducados), se generó un problema que llevó a que Austria declarase la guerra al Reino de Prusia el 14 de junio de 1866. En este conflicto Baviera, con su Rey Luis II, era aliada de Austria.

Las tropas prusianas consiguieron derrotar decisivamente al ejército austriaco el 3 de julio en la batalla de Sadowa gracias a la maniobra del general Helmuth von Moltke.

El 23 de agosto de 1866, con la Paz de Praga quedó disuelta la Confederación Germánica. Prusia se anexionó Hannover y Hesse-Kassel; Austria cedió Holstein a Prusia, pagó indemnización de guerra y entregó el Véneto al Reino de Italia al firmar la Paz de Praga. Prusia constituyó la *Confederación Alemana del Norte*.

Esta Confederación estableció alianzas con Baviera, Wurtemberg y el gran ducado de Baden, que se comprometieron a poner sus tropas bajo el mando del rey de Prusia si un tercer Estado atacase a algún miembro de la Confederación.

En este tema Wagner estuvo seguro involucrado sentimentalmente, pues en diciembre de 1865 Wagner debe abandonar Munich por las presiones de los políticos sobre Luis II. Está pues en Suiza, en Tribtschen desde marzo de 1866.

Por tanto se encontraba que 'su' Rey y su apoyo tan necesario estaba contra Prusia mientras que 'su' posible futura Alemania necesitaba la victoria de Prusia, dirigida por Bismarck.

Luis II no quería guerras y menos esta, incluso sabemos que comentó con Wagner su intento de abdicar el 15 de julio de 1866, pero no lo hizo al final, y Wagner lo disuadió. Sin embargo, tenemos pocos datos de Wagner en este periodo. Su "Mi Vida" acaba en 1864, y en los Anales del 64 al 68 solo hay dos líneas sobre este tema.

Y tampoco en esta fecha podemos ver nada aun en los Diarios de Cosima que se inician más tarde, en 1869.

Uno de los presupuestos del romanticismo es el sentimiento popular, alemán por tanto en este caso, que llevaba a un ansia de unidad del pueblo alemán frente a las divisiones dinásticas y frente al jacobinismo republicano francés. La unidad alemana es la máxima expresión de ese sentimiento popular que animará totalmente a Wagner.

Aunque Wagner era gran amigo de Luis II de Baviera, nunca dejó de apoyar la unidad alemana bajo Prusia, considerando a Bismarck el genio necesario para ello.

Recordemos que Bismarck logrará la destitución de Luis II, al que tildará de loco, acusándole de gastar una fortuna en castillos y arte romántico. Luis II le contestará, muy inteligentemente, que una sola de las guerras de Bismarck había costado muchísimo más que todos sus castillos y promoción artística, y además sin muertos.

Luis II era un Rey romántico, anti capitalista, un enamorado del arte, pero políticamente poco hábil frente al poder de Viena y Prusia.

Wagner comprende que el gran rey Luis II tiene una misión, el Arte, no la política. Es en el Arte donde Luis II debe actuar. Así leemos en los Diarios de Cósima 22-6-69:

"Richard me repite lo que ya me había dicho otras veces: El Rey de Baviera es enteramente 'demoníaco'; solo tengo que analizar lo que hace: actúa por instinto. Cuando trata de reflexionar está perdido. Inconscientemente su 'daimon' le indica la convicción de que si nuestro camino hubiera seguido en común, si él hubiera ejecutado mis proyectos con una verdadera audacia, los dos hubiéramos estado perdidos totalmente. Teniendo en cuenta la maldad y mediocridad de la gente, él hace todo lo posible para conservar mis obras en este mundo....."

EL PROBLEMA PARA LA UNIDAD ALEMANA

Como hemos visto se había creado por Prusia la *Confederación Alemana del Norte*, que de alguna forma era 'Alemania' solo en parte, pues los estados del Sur de Alemania seguían siendo independientes (p. e. Luis II seguía como Rey de Baviera) solo que tanto Baviera, Wurtemberg y el gran ducado de Baden, firmaron un tratado de defensa con la Confederación Alemana del Norte en caso de ser esta atacada.

De forma que no había aun unidad alemana. Podemos recordar que en Italia la unidad se inició por el Piamonte, pero, aunque estaba ya formada Italia, quedaba Venecia en poder austriaco y la Roma papal aun independiente.

Para lograr unir totalmente Alemania era preciso que esos Estado del Sur se unieran definitiva y voluntariamente a la Confederación Alemana del Norte.

Bismarck sabía que eso solo sería posible si Prusia fuera atacada por un tercero, y entonces los Estados del Sur estaban obligados a apoyar a Prusia, y eso les unificaría.

Pero no debía ser Prusia la atacante pues en ese caso los Estados del Sur no tenían obligación de intervenir.

Aunque Napoleón III no veía con buenos ojos el poder de Prusia y la Confederación Alemana del Norte, no tenía intención de declarar una guerra, y se limitaba a tratar de pactar con Austria (aun molesta por la derrota ante Prusia) una defensa en caso de ataque de Prusia.

Pero en esta situación de tranquilidad relativa apareció un problema inesperado.

El trono español estaba vacante desde 1868 por una revolución, una sublevación militar con elementos civiles que tuvo lugar en España en septiembre de 1868, la cual supuso el destronamiento y exilio de la reina Isabel II de Borbón, cuya corrupción y degradación había superado todo lo imaginable. Se buscaba formar una nueva monarquía constitucional.

Gobernaba el General Prim y el 2 de julio de 1870 anuncia que ofrece la corona a Leopoldo Hohenzollern, primo lejano del Rey Guillermo de Prusia.

La esposa de Napoleón III era española, y contraria a este tema y más aún Napoleón III que veía dos coronas de origen alemán en las fronteras de Francia.

Este va a ser el detonante de la guerra, aunque dadas las presiones francesas, Leopoldo Hohenzollern renunció a la corona ofrecida. Sin embargo la diplomacia francesa exigió de forma grosera al Rey de Prusia que firmase no aceptar ningún futuro Rey de España de origen alemán. El Rey de Prusia aceptaba, pero la mala educación del Embajador hizo que lo despidiese sin recibirle personalmente y la prensa hizo el resto.

Como tema aparte, en España se formó una monarquía parlamentaria, fue el reinado de Amadeo I de Saboya (1871-1873), y después en forma de república, la Primera República (1873-1874). Sin embargo, ambas fórmulas acabaron fracasando estrepitosamente, y volvieron los Borbones.

GUERRA FRANCO PRUSIANA: 19 julio 1870 a febrero 1871

Wagner estaba en Tribschen, acabando Siegfried. Precisamente en julio de 1870 se dan en Munich las representaciones de El Oro del Rin y la Walkiria sin permiso de Wagner.

Napoleón III tenían motivos para no rechazar la idea de una guerra. Deseaba acabar con el peligro de una Alemania cada vez más unida y fuerte, y de paso afianzar su régimen Imperial tras la derrota de su propuesta monárquica en México.

Para mostrar que la gente no estaba aún preocupada por este tema, Wagner, que está en Tribschen, en Suiza, un país neutral, en los Diarios de Cosima la primera anotación donde se habla de Francia de forma negativa es el 8 de julio de 1870 (solo faltaban 11 días para la guerra), ni una palabra antes, al revés, solo hay visitas de amistades francesas, aprecio por Napoleón III que les había presentado el Tanhäuser en Paris ...

Ese día habla de 'ruido de guerra' debido a la idea de que 'un príncipe alemán sea el próximo Rey de España'. Y Wagner acusa a los franceses de estar irritados porque algo se haga sin contar con ellos. Nada más.

Precisamente el 7 de julio, el día antes, indica como los alemanes imitan la moda de París, que mientras las francesas son como ellas son, las alemanas solo saben que imitarlas. Nada negativo a Francia ni los franceses, al revés.

Es el 16 de julio cuando Cosima ya cree inminente la guerra debido a que se exige no solo la renuncia al trono de España del príncipe de Hohenzollern sino que la forma de imposición radical hace que el Rey de Prusia se niegue a recibir al Embajador francés.

Se recibe una carta de Catulle Mendès que indica que no puede ir a Tribtschen en esta situación.

Cosima indica "Europa se va a meter en un baño de sangre por culpa de una banda de cretinos".

El Pueblo de París sale a la calle gritando 'Muera Prusia', eso la indigna, nada así aparece en Alemania en esas fechas.

Diarios del 17 de julio, una carta de Villiers de l'Isle Adam que se burla de los prusianos, eso indigna a Wagner que se niega a recibirlo y le declara su simpatía total por Prusia.

Wagner cree imposible reunirse ahora con sus amigos franceses si ellos hablan de política y guerra contra Prusia. Como veremos tendrán visitas de franceses, pero tratando de no hablar del tema.

El 18 de julio de 1870 se concede el divorcio a Cosima.

Es el día 19 de julio de 1870 cuando Francia declara la guerra a Prusia, creyendo que sería fácil derrotarla, y contando que Austria apoyaría su causa (tras la derrota de Austria frente a Prusia en 1866). Cosa que no sucedió debido sobre todo al tema italiano.

El 19 de julio, la guerra ya es oficial, aunque se conocía desde el día 17, la declara Francia, no Prusia. Cósima está alegre porque Baviera se une a Prusia en esta guerra. Teme en cambio que Austria se una a Francia debido a su derrota en 1866.

Pese a todo Villiers, Mendès, Judith Gauthier llegan a Tribtschen, pero, dice Cosima "aunque son amables y encantadores, la situación es penible. Escuchamos música".

En el Diario del día 24 de julio: Hay discusiones con los franceses visitantes, ellos se alegran de que Austria pueda ayudar a Francia y eso enfurece a Wagner, "les hace comprender que estaremos contra los franceses en esta guerra".

El 28 de julio se descubren las maniobras de los franceses para atraer a Austria a la guerra y poder recuperar su zona alemana perdida en 1866. A cambio Francia podría anexionarse Bélgica, y su deseo de conquistar también parte de la Suiza francesa. Esto solo logra que Inglaterra y los Países Bajos se muestren contrarios a ayudar a Francia ni siquiera con materiales, carbón, etc.

Esta es la mayor preocupación de Cosima.

Resaltemos que Austria no intervino al final, debido a que ponía como condición un pacto con los italianos. Pero Francia tenía tropas en Roma que protegían al Papa de Garibaldi y los italianos. Napoleón III no quiso retirarlas (quería el apoyo del Papa y mantener su influencia en Italia) y pactar con los italianos respecto a la influencia austriaca en Italia. Y eso terminó de decidir a Austria a ser neutral.

30 de julio: Las conversaciones con Catulle y Villiers siguen, Cósima indica que con Catulle no hay problemas y su relación es muy buena, pero no con Villiers que es insultante contra los alemanes.

Tras 15 días se inicia la ofensiva francesa el 2 de agosto contra el Sarre alemán, que será al principio victoriosa pero poco tiempo: La conquista de Sarrebrück preocupará mucho a Wagner y Cosima, aunque solo duró unos pocos días.

En el Diario del 4 de agosto, cuando los franceses ocupan Sarrebrück, se ve la gran ventaja de unas ametralladoras francesas, que los alemanes no tienen.

Llama 'Notre Damme de las Ametralladoras' a la imagen de Notre Damme en Paris a la que la Emperatriz Eugenia de Montijo reza cada día.

El Papa apoya a los franceses y pide que no le abandonen sus tropas francesas de Roma que le protegen de los italianos de Garibaldi.

En pocos días la situación de la guerra cambia totalmente.

El 7 agosto se entera Cosima de la una victoria alemana en Wörth, "Nuestro Siegfried encontrará otro mundo" dice Cosima pensando en la victoria y la unidad alemana.

Y el 12 de agosto los franceses ya derrotados se retiran a Metz que es una gran fortificación, pero allí todo un gran ejército francés de 150.000 soldados queda encerrado y rodeado. No podrán hacer nada y se rendirán el 28 de octubre.

El día 13 de agosto los alemanes conquistan Strasbourg, la capital de Alsacia. En su Diario Cosima cree en las acusaciones de crueldades de los turcos y zuavos franceses contra prisioneros alemanes. Eran ciertas, pero también hubo las acusaciones contrarias. Es evidente que Wagner y Cósima leen diarios suizos de las dos tendencias, pero solo creen a los de tendencia alemana.

El 16 agosto Napoleón III y el resto del ejército francés se repliega a Verdun, tras la victoria alemana en Metz.

Wagner se indigna porque 40.000 alemanes son expulsados de Paris y dejados a su suerte en los campos. Ya aparece por primera vez la idea de un Emperador de Alemania en la prensa, pero Wagner prefiere que se llamara Duque de Alemania.

Incluso en esta situación de guerra, el 20 agosto reciben una carta de Judith Gauthier que quiere ir a Tribtschen a verlos con Catulle Mendès.

Cosima escribe en su Diario que su padre Liszt veneraba a Manzini, a Luis Napoleón y al Papa. Ahora Manzini está arrestado en Italia, y deberá luego exilarse a Londres. Napoleón III casi derrotado y el Papa, al no contar con las tropas francesas en Roma, ese mismo año 1870 Roma fue incorporada a Italia por Garibaldi, con gran enfado del Papa. Carta de Marie Moukhanoff donde expone que Liszt está muy deprimido por la situación del Papa y la brutalidad de la guerra.

Recordemos que Manzini era republicano, y contrario a la monarquía de Italia que propuso Garibaldi. Arrestado en 1870 por la policía italiana al ser acusado de incitar una revuelta en Sicilia, es liberado por una amnistía en octubre de ese año para celebrarse la entrada de las fuerzas piemontesas en Roma. Decepcionado, Manzini partió voluntariamente a Londres.

24 de agosto: Wagner dice que es lamentable como las mujeres alemanas desean hablar con los oficiales franceses prisioneros para aprender mejor el francés. La manía por la moda francesa, sigue y de eso de burlará Wagner en su obra "Una Capitulación".

Judith y Catulle escriben diciendo que no pueden venir, si salen de Paris los acusarían de traidores o desertores.

Las derrotas de Wörth del 6 de agosto y no pudiendo evitar el cerco de Metz hace que los franceses se retiren a Sedan. Curiosamente el 25 agosto 1870 se casan Wagner y Cosima sin poder tener algunos de los invitados por causa de la guerra.

El 31 de agosto empiezan los alemanes a rodear Sedan.

El 1 de septiembre recibe Wagner carta de Nietzsche sobre el horror de los heridos.

Nietzsche se presentó voluntario, pero solo le aceptaron para sanidad. Las cartas a Wagner tratan sobre todo del horror de los heridos, pesimista y dolorido por la brutalidad de la guerra. Wagner comparte esta idea.

El 2 de septiembre Napoleón III pide rendir el ejército de Sedan, y el propio Napoleón III es prisionero de los alemanes.

Es curioso porque la rendición se firma el día 3 de septiembre que es el día del bautismo de Fidi (Siegfried, el hijo de Wagner y Cosima), y Cosima considera esa rendición (que ella cree equivocadamente que marca el final de la guerra) como una coincidencia al bautismo.

En los Diarios del 4 de septiembre Wagner piensa en componer una música fúnebre por todos los muertos, no como algo de victoria pues sería incapaz de componer alegrándose de la muerte de tantos.

Tras Sedan, cuando apareció el Rey de Prusia, se tocó la 'Oración de Lohengrin'.

El 3 de septiembre se entera París de esta rendición, hay una gran revuelta, y se inicia un periodo caótico.

Jules Favre, diputado pide acabar con la dinastía de Napoleón III.

Adolphe Tiers propone crear un Comité de Defensa nacional.

Leon Gambetta pide destituir al Emperador y proclama la República ese mismo día, quedando como Ministro de Interior.

Favre será Ministro de Asuntos exteriores.

El General Trochu será el Presidente.

Y se renueva la declaración de la guerra, fortificando París.

La Princesa Metternich ayuda a Eugenia de Montijo a huir a Gran Bretaña vía Bélgica. Cosima anota que "todo esto ya nos es indiferente", y que las declaraciones en París son irracionales y sin posibilidades.

Pero va a implicar la continuación de la guerra unos 5 meses más.

En la capitulación se ha estipulado que Alsacia y Lorena serán alemanas, ya lo habían sido antes. En realidad el propio nombre de Alsacia viene del nombre alemán del río principal local, el Elsass. Y Lorena del Rey Lothar.

Este será un tema muy agresivo y debatido. Cosima y Wagner apoyan su vuelta a Alemania.

En el Diario del 12 de septiembre Catulle Mendès les escribe una carta, quiere morir en los muros de París luchando. Y les envía la proclamación escrita por Víctor Hugo, algo ya irreal.

Wagner le contesta por carta: no debe morir y la culpa es de la guerra.

El tema alsaciano es recurrente, el 15 de septiembre escribe Cosima que Wagner apoya que Lorena y Alsacia han sido siempre alemanes.

Ese mismo día los alemanes están ante París, y a partir del 20 lo rodean. Moltke no quiere entrar en una guerra callejera, decide rendirla por hambre y cansancio.

En el Diario del 26 septiembre se indica que en un poema en la Gazette Illustrée parece indicar que Wagner deseaba la victoria francesa, Wagner se indigna, la prensa miente siempre.

Jakoby político alemán judío contrario a Bismarck y a la anexión de Alsacia y Lorena habla en público. Wagner "Sabemos que los judíos se burlan de la constitución del Imperio alemán, y querrían promover el cosmopolitismo".

El 7 de octubre se produce un hecho nimio pero que será la base de la decisión de Wagner de escribir "Una Capitulación": el viaje en globo de Gambetta desde París a Tours para organizar la defensa creando 4 nuevos ejércitos: Norte, Loira, Oriental y el de los Vosgos (dirigido por Garibaldi llegado de Italia) que mandaba un ejército de vo-

luntarios de muchos países, guerrilleros y con nombres como “Guerrilleros de la muerte”, “Compañía venganza”, coloniales y solo 4.000 hombres.

Esta idea de ‘un gobierno en el aire’ que expondrá Wagner sale del doble sentido: en un globo y en el aire porque no tiene base real para triunfar.

En el Diario del 24 de octubre se recibe carta de Nietzsche, herido, teme que en el futuro el militarismo y el oscurantismo ahoguen todo.

Wagner dice “Yo puedo soportar los soldados, la policía, la reducción del parlamentarismo, pero no el oscurantismo. La única cosa de la que el hombre debe estar orgulloso es de la libertad del espíritu...”

El 2 de noviembre Cosima escribe un poema por los caídos, pensando en leerlo a sus hijos.

Diario del 6 de noviembre: La madre de Cosima, Marie d’Agoult, escribe una carta donde pide conservar Alsacia para Francia. Cosima se siente alemana, no francesa como su madre.

Es en esta fecha cuando Wagner empieza tener la idea de escribir ‘Una Capitulación’: “Richard dice que el actual gobierno francés sería un buen argumento de una comedia tipo Aristófanes, un gobierno que está en ‘el aire’, en los dos sentidos de la palabra, podría sugerir excelentes ideas a una comedia”

Y se pone a la obra en seguida, pues el 3 de noviembre en el Diario de Cosima se lee: “Richard me llama, quiere que lea algo. No ha parado en escribir una farsa al estilo Aristófanes, ‘Una Capitulación’. Richter debería componer la música y ser representado todo en pequeños teatros. Richard estaba preocupado sobre todo porque me molestara o inquietara por haber abandonado su orquestación, pero todo lo que le alegre y le ponga buen humor me conviene”.

Diario del 11 de noviembre: “Leemos en la prensa que en los muros de Paris hay carteles que anuncian que en Munich se ha proclamado la República, y que la casa de Wagner ha sido asaltada y que el propio Wagner fue golpeado. Con estos absurdos se divierte a la gente. Wagner trabaja a placer en “Una Capitulación”. Richter trabaja en la composición”.

La excesiva presión de Bismarck sobre Baviera para unirse sin más condiciones a Alemania no gusta a Wagner, que le gustaría una unidad sin forzarla. Así podemos leer el 16 de noviembre: “Wagner deplora que Bismarck tenga tan poca imaginación y que solo sepa proponer a los otros aliados su entrada incondicional en la obra prusiana”.

El 18 de noviembre se recibe una carta del amigo Schuré con un texto suyo furiosamente pro francés sobre Alsacia. Wagner le contesta a través de Cosima que “los polacos, húngaros o irlandeses han sido fieles a su raza pese al dominio ruso, austriaco o inglés. Alsacia debe ser fiel a su origen alemán”.

El 30 de noviembre se intenta una salida de Paris de los franceses sin éxito.

En el Diario del 9 de diciembre Cosima trata del tema del Papa y parte de la Iglesia Católica que se había puesto a favor de Francia debido al tema de Roma y los soldados franceses que había allí contra Garibaldi. Cosima indica que sería bueno un movimiento eclesiástico alemán, una Iglesia Libre alemana.

Un ejemplo del interés de Wagner por una Alemania unida que favoreciera el arte alemán podemos verlo en el Diario del 12 de diciembre, donde Wagner dice que debería escribir a la condesa Bismarck, de forma que influyera en que el Emperador de Alemania vea la necesidad de apoyar el arte alemán, ‘La obra de Arte del Porvenir’.

Aun en plena guerra la situación ha cambiado, ya no hay tanta presión, incluso en Paris se notan las ganas de acabar la guerra. Y recordemos que es precisamente este

año, en el 25 de diciembre cuando Wagner hace tocar el Idilio de Siegfried en Tribschen.

El mes de enero de 1871 lleva al final del conflicto.

Los Ejércitos franceses que quedaban son totalmente derrotados. El 12 de enero de 1871 el Ejército del Loira es destruido en Le Mans. El Ejército del Norte quiso entrar en París, el 19 de enero, fue derrotado en Saint Quentin y dejó de ser un problema militar. Y el Ejército Oriental o del Este fue acorralado en la frontera suiza, y el 1 de febrero se rindieron a Suiza, los 90.000 hombres y todo su material.

Tras las derrotas se procura una capitulación en París, pero la Guardia Nacional y otros se sublevan el 22 de enero para evitar la rendición. No consiguen el poder y por ello el 26 de enero se firmó el armisticio. Y el final de la guerra.

Es curiosa la opinión de Cosima sobre los alsacianos que abandonan Alsacia por querer ser franceses: "si algunos alsacianos no quieren ser alemanes es porque en Alemania hay aun poca libertad entre clases. Richard acepta esto y espera que con la unidad alemana esto acabe".

El 25 de febrero Wagner recibe una carta de Bismarck agradeciéndole un poema que Wagner le había dedicado. Cosima está encantada de tener su autógrafo, "será un recuerdo para Fidi".

Se rompen las relaciones con Schuré que les escribe que no volverá a Alemania, París es su única patria.

El 26 de febrero de 1871 se unifica Alemania.

El 7 de marzo, tras un susto porque se difundió la noticia de un atentado contra Bismarck, piden a Wagner poder orquestar su Marcha Imperial, no le interesa a Wagner este tema pero no puede negarse.

El 8 de marzo soldados alemanes entran un corto tiempo en París, se ha firmado la paz.

Han desfilado solo un tiempo por las Avenidas importantes. Los franceses en silencio... Wagner dice que no sabe si se habrán vestido de luto.

El 18 de marzo queda solo la Comuna de París, dirigida por insurgentes y empieza un segundo asedio, esta vez no solo por alemanes sino por tropas francesas del gobierno.

WAGNER Y EL NACIONALISMO ALEMAN TRAS 1871

Ya estando Wagner en Bayreuth, sus años finales pasan en una Alemania cada vez más poderosa tras la guerra franco-prusiana.

Esta posición de apoyo a Alemania le traerá no pocos problemas con sus seguidores franceses.... Algunos entienden el sentir alemán de Wagner, pero tienen problemas para 'presentarse como wagnerianos', en realidad este problema representó inicialmente un lastre para la expansión del wagnerianismo en Francia, pero no para la amistad personal entre los wagnerianos franceses y alemanes:

Podemos comprender este tema dentro del 'nacionalismo' típico, pero para Wagner no era este el tema sino que pensaba en forma de identidad, de arte alemán. No deseaba 'imperios' sino una Alemania unida por un Arte alemán, pero eso no impide que sea nacionalista alemán:

Su decepción por el poco interés en el arte alemán de Bismarck se irá mostrando poco a poco:

"No tengo ningún prejuicio sobre la situación actual de las cosas, la encuentro tan mala cómo es posible serlo, y espero tan poco de Alemania que si tuviera diez años

menos emigraría a América. Sin embargo, cuando esos señores franceses me vienen a hablar de sus susceptibilidades por no poder soportar que nos devuelvan una provincia que nos fue arrebatada por un déspota presuntuoso en una época en la que nosotros no dábamos nuestra sangre por nuestra Fe, entonces les digo: Que el diablo se los lleve, es preciso derrotar otra vez a los franceses.

Diario de Cosima del 28 Marzo de 1880.

Como vemos es profundamente crítico con la Alemania capitalista, egoísta, pero radical en desear una unidad de todos los alemanes.

La aspiración de Wagner era que el Reich generase las condiciones para un 'Arte Alemán', fomentando así una explosión artística alemana, muy necesaria pues Alemania estaba colonizada por el arte francés e italiano, y por la prensa capitalista, que no apoyaba en nada al arte puramente alemán.

Pura ilusión, Bismarck no se interesaba en nada por el arte y lo espiritual.

Así dice Wagner el 2-2-73:

"Bucher nos dice que Bismarck está inquieto por el porvenir del Reich, y que está tratando de reformar las relaciones comerciales. "A Bismarck le falta solo el sentido del Ideal, dice Richard, la ausencia de interés por temas artísticos, ¿Creéis que todo ello no se tomará venganza?"

Pero como siempre el desinterés de Bismarck por el arte y la toma del poder en la nueva Alemania por parte de la tendencia capitalista hará que Wagner exprese muchas veces su asco por la Banca, se distancie totalmente de Bismarck y se lamenta el resto de su vida de las terribles condiciones de los obreros frente a la usura de los financieros.

Todos los dirigentes no entienden nada de la revolución en los espíritus, solo del dinero y la fama... lo superficial....

"Me dice Richard por la noche: "Ya no me queda ninguna ilusión. Cuando dejamos Suiza, pensaba que era una feliz coincidencia la de la victoria y poder acabar mi obra, me preguntaba si no habría mil hombres en Alemania para dar cada uno 300 marcos para una empresa así. ¡Hasta qué punto ha sido miserable la respuesta que he tenido! He ido a parar a la época más miserable de Alemania con, a su mando, un guardián de cerdos. Pese a todo he podido, nadie lo ha logrado en la historia del Arte, construir un gran teatro y atraer a los mejores artistas de los que disponemos gracias a mi personalidad. ¿Cuál fue el resultado? ¡Ah!, ¡Ah!, yo pensaba que me ayudarían a pagar el déficit... si, cierto es que vinieron, las mujeres con sus ropas de lujo, los hombres con sus bigotes, se divirtieron y, como el Emperador y el Rey estaban allí, se preguntaban: ¡Por Dios!, ¿Que quiere de más Wagner? ¿Es que aun quiere algo más?"

Diario de Cósima 18 de marzo 1880

Podemos ver por tanto la constante de actuación de Wagner: Buscar lo puro, el arte, creer que era posible una 'política para lo elevado', y cada vez choca con la realidad, los políticos se corrompen y van al dinero, no les interesa ni el Arte y elevar espiritualmente al pueblo.

Podemos verlo claramente en cómo va a variar su posición respecto a Bismarck, desde un inicio de esperanza a su decepción:

Así en 1871, comenta en los Diarios de Cosima:

"Richard va a casa del Príncipe Bismarck donde ha sido invitado. Vuelve muy satisfecho, se le ha revelado como una personalidad grande y simple. Cuando Richard le testimonió su respeto, Bismarck le dijo: 'El único mérito que he tenido a su respecto

Associació Wagneriana. Apartat Postal 1159. 08080 Barcelona

Http://www.associaciowagneriana.com info@associaciowagneriana.com

es lograr de vez en cuando alguna suscripción para su proyecto de Bayreuth, nada más'. También: 'Lo único que he hecho ha sido encontrar en la Corona el agujero por donde dejar salir el humo'. Richard ha quedado conquistado por su amabilidad y sencillez, ninguna reticencia, un lenguaje asequible, un carácter abierto, todo en él inspiraba simpatía y confianza. Pero, me dice Richard, solo podemos hacer que observarnos el uno al otro, cada uno en su esfera, jamás se me ocurriría tratar de tener una relación directa con él, de ganarle a nuestra causa, de pedirle algún sostén. De todas formas este encuentro ha sido para mí capital"

En 1876 y 78 ya es otra cosa, el Reich ya es solo una 'empresa de capitalistas':

"Ayer hablamos con Richard del comportamiento de la gente de aquí que no ven en los Festivales y en la visita de extranjeros más que una posibilidad de explotarlos. No hay pues en ninguna parte de Alemania el sentimiento de comunidad y con ello el de Honor que es consecuencia".

Diario Cósima, 26 a 29 Abril 76

"El tiempo de los Genios se ha acabado, declara Richard, 'la vulgaridad de los payasos, ya sean las tonterías estudiantiles de Bismarck o las militares del Kronprinz' le repugnan. Se pone a trabajar en Parsifal y a mediodía llega gritando '¡Eureka!'. Que alegría me dan esas palabras. Como estamos en la mesa con invitados no puedo preguntarle nada hasta que nos separamos tras el café, cuando me dice: 'Lo he encontrado, es muy emotivo, ya verás, no te adelanto nada'. Diario de Cósima 28 Julio 1878

(Wagner cuando trabajaba en un tema de Parsifal se enfadaba a menudo si no encontraba la música adecuada, el efecto que buscaba, y cuando lo lograba solía ir rápidamente a tocarlo al piano con Cósima).

El capitalismo ocupó el poder político que la revuelta romántica y los ideales identitarios de los pueblos habían iniciado. El soplo vital romántico, el arte y la cultura, los pueblos, tenían el mismo ideal que Wagner, y fueron traicionados por los liberales que ocuparon el poder y establecieron el poder del dinero de nuevo, esta vez bajo la forma republicana o 'imperial', eso era lo de menos, pero alejados del ideal Humano del romanticismo.

Un ejemplo de ello es el caso de la revuelta identitaria y popular, absolutamente romántica, del Tirol bajo la dirección de Andreas Hofer. Dice Wagner al respecto en los Diarios de Cósima 16-6-74:

"Algunos artículos que he leído estos días sobre Andreas Hofer me han emocionado profundamente y pienso que es una figura trágica. Richard me dice que hace tiempo hizo un esbozo de ópera para Röckel de este personaje, que dividió en tres como es costumbre: El primer acto sería la reunión clandestina de los campesinos en la montaña. Röckel no hizo nada con ello."

Andrea Hofer, tirolés que participó en la guerra de Liberación, fue entregado a traición a los franceses jacobinos que lo ejecutaron en Mantua

Igual podríamos decir del apoyo de Liszt al movimiento identitario húngaro de 1848, que también fue derrotado por tropas de Viena, pero que años más tarde logró una cierta autonomía real de Hungría dentro del Imperio Austro-húngaro. Fueron poetas y músicos, artistas, los que lideraron el movimiento popular húngaro.

Hay pues un movimiento romántico de artistas e intelectuales que será en buena parte la dirección popular de los levantamientos nacionales, pero casi siempre dominados al final por masones y capitalistas que ocupan el poder político. El movimiento

romántico necesitaba políticos, personas que aplicaran sus ideas de forma política, tomando el poder.

El alemán se convierte en perezoso, se emborracha, quiere proceder como los judíos. Fidelidad y Fe se han convertido para él en valores sin fundamento. La culpa principal corresponde desde luego a los que nos gobiernan. Todo esto es el destino, y la única cosa de la que ya no le queda a Richard es la esperanza.

Diario de Cósima 27 de diciembre 1878

SOBRE "UNA CAPITULACIÓN"

En realidad Wagner solo compuso musicalmente 3 obras en los años 1870-71, y de ellas solo una en el tema nacionalista alemán.

Las otras dos son WWW 103, el Siegfried-Idyll, Idilio de Siegfried en mi mayor para orquesta (versión original para 15 instrumentos) de 1870 y la WWW 105 "Der Worte viele sind gemacht", Se puede hacer mucho con las palabras, Lied humorístico sin acompañamiento para L. Kraft de 1871.

Así pues solo compuso como petición expresa la WWW 104 "Kaisermarsch", Marcha imperial en si bemol mayor con coro final de 1871, ejecutada ante el Emperador en 5 mayo de 1871.

No podemos decir que dedicara mucha música a este tema, mucho menos que Verdi al nacionalismo italiano.

A nivel literario tiene dos obras, una Oda a Bismarck en 1871 y la obra WWW 102, 1870, "Eine Kapitulation. Lustspiel in antiker Manier", Una capitulación. Comedia a la manera antigua. Solo el texto, pues la música fue compuesta por Richter y está desaparecida. Obra que además no se representó.

Así que no deja de ser un ejemplo discriminatorio acusar a Wagner hoy en día de ultraje a Francia o algo así por esta obra cómica.

Siempre he creído que la "prueba del algodón" sobre el sentido del humor de una persona es saberse reír de uno mismo. ¡Ay de aquel que cree tener humor, pero no acepta luego que se rían con franqueza de sus propios defectos!

Algo así pasa con la parodia que Wagner hizo de la conducta de los franceses de París durante la famosa República fantasma de París en 1871.

El otoño 1870 escribe "La Capitulación", parodia sin más pretensiones que burlarse de los políticos franceses ... y de algunos defectos de los alemanes, en su conducta durante las histerias de la Comuna de París. Es una sátira bufa al estilo de las de Aristófanes.

Richter compuso la música, pero cuando la situación de Francia cambia, tras la capitulación de París en enero de 1871, y se aleja la locura de aquella irreal política 'en el aire', decide no publicarla y la destruye. Wagner también decide no publicar "La Capitulación".

Así pues, estamos ante una obra humorística de Wagner, no política.

Es una burla de aquellos políticos fanfarrones franceses, cargados de pretensiones pese a la derrota clara, que encerrados en París soñaban y declamaban discursos sin sentido, de victorias imposibles, hasta llegar Gambetta a volar en un globo hacia la búsqueda de un ejército... un "gobierno en el aire", diría Wagner, no solo físicamente el globo sino psíquicamente en el aire.

Pero además arremete contra los propios alemanes, cuando expone que si París en vez de enloquecer en la comuna hubiera abierto sus puertas con cafés, operas y teatros a los alemanes, éstos estaban ya rendidos pues deseaban más imitar "a lo francés" que combatirlo o conquistarlo. París hubiera conquistado a esos alemanes con afanes de "gran mundo".

En el prólogo de esta obra, Wagner dice: «Nosotros los alemanes, intentando imitar las formas parisinas caemos aún más en el ridículo».

Así vamos a la esencia: hay dos obras que le han traído a Wagner grandes enemigos. Una el "Judaísmo en la Música", y otra esta "Una capitulación". Pero son dos temas absolutamente distintos como bien dice el autor. Sí el "judaísmo en la Música" es una obra seria que no se ha podido analizar hoy con serenidad debido a las histerias políticas que comporta en nuestros días hablar de este tema, "Una Capitulación" ha dejado de tener ya ese ambiente hostil y se puede analizar, evidenciando que no era una obra anti francesa, ni siquiera agresiva a Francia, sino una burla común de las miserias psicológicas que crea la fanfarronería por un lado y las manías del "gran mundo" por otro. Y críticas a los propios alemanes.

En el texto salen Victor Hugo (que trata de ser algo más razonable), Gambetta, Favre... Coros de la Guardia Nacional... La Escena pasa en el Ayuntamiento de Paris octubre 1870. Se inspira en el viaje de Gambetta en globo, un gobierno en el aire.

Escrita en noviembre 1870, tras el viaje en globo de Gambetta en octubre, no era pues aun conocedor del tratado de Versalles posterior, sino solo las histerias que se producen en Paris tras Verdun, alargando una guerra ya sin sentido, con un desgobierno absurdo.



El texto de esta obrita de Wagner, imposible de encontrar normalmente, es de difícil lectura. Tengamos en cuenta que es una parodia que solo tiene sentido EN ESE MOMENTO, cuando las personas y hechos están en boca de la gente, ahora son incomprensibles y no se capta a veces ni el humor ni la parodia al no conocer los hechos ni los personajes.

No se conoció en Francia hasta después de 1876, tras el Festival de Bayreuth.

Es evidente que esta obra molestó a los franceses, no es algo para vanagloriarse entre las obras de Wager.

Esta es la auténtica tragedia de toda guerra, los fallecidos, las madres viudas, los hijos huérfanos, el dolor.

Puede que una guerra tenga sentido político, pero siempre es un fracaso humano, una desgracia para la humanidad.